

# LA DEFENSA

*Semanario político y de intereses generales*

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

## En qué quedamos

Aunque desconfiados, porque la confianza es lo que menos pueden inspirar ciertos *muñidores* de la política local, hemos afirmado sinceramente que ésta había entrado en un período de calma, sinó determinante de una paz completa y de presente, al menos precursor de una no lejana inteligencia de elementos desavenidos y distanciados; y abrigábamos también la esperanza, de que nada ocurriría que justificara nuestros recelos o temores y de que el trascurso del tiempo iría borrando poco a poco antagonismos, que si preexistieron a la venida del Sr. Laserna, ya después de ésta debían desaparecer, colocadas las cosas en el lugar en que dicho señor las dejó.

Pero parece que los acontecimientos vienen a robustecer aquellas desconfianzas y a disipar casi por completo nuestra teológica virtud, porque no tan solo se notan hoy en el antiguo grupo las mismas prevenciones contra los demás liberales que hace un mes, sinó que con más ardimiento que nunca se censura la conducta del Sr. Laserna, juzgándolo públicamente como mantenedor de una situación que dicho antiguo grupo califica todavía de irregular, anómala y pernicioso, expresando al par otros mofos y otros conceptos que ni aún por referencia debemos nosotros exponer.

Al ver esto, y al presenciarse que aún continúan las reuniones y cabildeos de siempre, limitados al número consabido; al fijarse en que todavía se hacen distinciones

entre los amigos de aquí y los de allí; al conocer que los asuntos relacionados con el partido liberal, se discuten y se resuelven por unos cuantos y que del resto nadie se acuerda, nuestros amigos de siempre encuéntrase aturridos y perplejos, y no pueden explicarse, como hace unos días, ante el señor Laserna se firmaba una paz, que honrosa debía ser para todos, por cuanto todos la suscribían, y se imponía reglas de conducta el ya nombrado jefe, inspiradas en la más sana imparcialidad y en la más útil concordia, y hoy, a las veinte y cuatro horas, se quebranta aquel acuerdo y se pierden de la memoria tan saludables compromisos, voluntariamente impuestos.

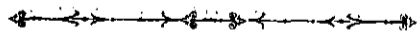
Esto no puede, no debe ser, por que ni a un partido le es fácil ni aún mirar con indiferencia hechos de esa naturaleza, ni un jefe en tales condiciones puede pretender que se extienda su jurisdicción sobre todo ese partido, sinó que a lo más podría apellidarse jefe o director de parte de él, de un grupo o tendencia dentro del mismo, y esto es precisamente lo que el Sr. Laserna ha querido evitar a toda costa con su venida, lo que él y nosotros creimos que se había conseguido y realizado.

Y no es que culpemos nosotros de esto al flamante jefe, no; la culpa es solo de aquellos *muñidores*, de aquellos sempiternos conspiradores a quienes todos señalamos con el dedo, y que, aunque ocultos, como siempre, en las encrucijadas y vericuetos, para dar el golpe a mansalva, sin aceptar el peligro, del pueblo entero son conocidos; los que tienen por ambien-

te la intriga y se acuestan para pasar la noche en continua vigilia, pensando en el daño y mal que al día siguiente podrán propinar al prójimo, en toda clase de órdenes.

El jefe podrá a lo más merecer la pública censura, no porque su naturaleza sea apropiado para vivir en aquel ambiente, sinó por carecer de la energía necesaria para prestar oídos de mercader a los insanos consejos de camarillas despreciables, y para sobreponerse a los que, parapetados en su persona y haciéndole editor responsable, no temen a las consecuencias de sus malas artes. Falta de energías, debilidades, ó ductilidad de carácter también explicables, en quien ya en el ocaso de la vida sólo considera el resto de ésta, como tregua para desenvolver en ella únicamente, otros planes más relacionados con lo eterno que con lo terrenal.

En vista de sucesos tan inesperados, no es de extrañar que se vaya extendiendo la duda de si aquí los liberales constituyen una sola aspiración, ó si todavía siguen los grupitos marcados las pasadas divisiones, y que a nosotros se nos ocurra preguntar: ¿en qué quedamos?



## Notas semanales

Durante la pasada semana, nos ha sido imposible recoger nota alguna, digna de ser transmitida a nuestros pacientes lectores (si es que los hay) a quienes, opinamos que, no procede hablarles de los enormes calores de los últimos días, pues ocuparse de la temperatura, es el tema obligado de las visitas embarazosas, y nosotros con mucho gusto y con

la llaneza propia de los buenos amigos, hacemos una al público cada domingo. Además: que eso de mentar altas temperaturas, puede recordarles el hecho de alguien que se *haya quemado* ó se *halla quemado*, lo cual siempre es ingrato, y aquí huimos de entristecer á ustedes,

También nos parece trivial la noticia de que el alcalde, obrando perfectamente, haya mandado trasladar á otro punto los puestos de sandías y melones que algunos industriales habían establecido en el único paseo del pueblo: en la Carrera de San Francisco, y la consignamos en este lugar con el solo objeto de que se vea lo que son las apariencias en los actuales tiempos: se mandan retirar de allí los *pacíficos* melones de corteza verde, y en el mismo paseo vemos *industriales* con sendos é inquietos *melones* á los que por estar, sin duda, cubiertos de colores menos llamativos, se les deja ocupar lugares preferentes.

Hay que perdonar lo gastado del retruécano, en gracia á la verdad que encierra.

## “Anatema sit,”

Y el rayo flamígero cruzando las etéreas regiones asolará sus hogares.

Y horrendas trepidaciones, sacarán de sus alveolos, palacios y cabañas.

Y torrentes devastadores de hirviente lava arrancarán plantas, hombres y edificios.

Y el Ángel Apocalíptico, con su metálica voz, les llamará ante el Supremo Juez.

Y ante su airada presencia, se verán obligados á dar cuenta de sus errores.

Y se verán separados violentamente de Abrahan, Isaac, Jacob y demás justos.

Y serán lanzados á las igneas concavidades, en unión de los Angeles rebeldes.

Y las zahurdas de Plutón se horrorizarán de tenerles en su seno.

Por su prevaricación. Por su injusticia. Por su incalificable atropello.

Y desde aquel ahumado antro, podrán entrever por alguna gotera, cómo suben y bajan por la soñada escala de Jacob, Miguel, Gabriel y Rafael, puestos á la cabeza de cada uno de los Coros que forman las tres clases jerárquicas.

Y distinguirán la primera jerarquía, formada por Trónos, Querubines y Serafines.

La segunda, Potestades, Virtudes y Dominaciones.

Y la tercera, Angeles. Arcángeles y Principados.

Y cerrará la marcha el recientemente descubierto Angel cienmilésimo.

Y ellos (los réprobos), serán pellizcados por el ex-querubín Luzbel, y tentados por Satánás y Belcebú.

Y todos los martirios del Averno no serán bastantes á expiar su culpa.

¡Y.....nfelices! ¡Alucinados! Y todo por la poca *industria* con que cumplieron con la *urbanidad*. ¡Ah, misero orgullo *territorial*, digo, terrenal. Por tan vil *metal*, no, motivo; verán abrasados sus *talones*, y *listas* de fuego, surcando sus rústicas carnes, se haran *co-bratorias* del tal desmán.

Y los damnificados enviarán un Angel Fiscal, que les someta á sutil interrogatorio.

Y el Angel les dirá:

—Miserables atropelladores de la consecuencia: enemigos del medro continuo: ahuyentadores del turrón suyo de cada día, ¿sabeis cuál es el horrible grado de vuestro delito?

—Señor Angel,—responderán,—no hemos quitado nada, sinó dejado de dar:

—¿Y no habeis encontrado otro más guapo, que al predilecto de la Tribu?

—Como más guapos hay muchos; pero como hace *cuatro años y medio* que ..... ¿sabe V., señor Angel? Hemos creido conveniente el *destetarle*.

—¿Y no visteis en él, ciegos, al ungi-do del Señor, al inviolable, indispen.... sable?

—Angel amable y adorable, ¿que hemos obrado sobre tu protegido? No lo sabemos.

—¿Que no lo sabeis? ¡Ah, malvados!

Fuego, azufre, pez derretida sobre vosotros; y los rayos, terremotos y torrentes de lava, os asuelen, derriben y arrasan.

¿Que habeis obrado sobre el elegido, preguntais? ¡Horror! ¡Terror! ¡Pavor! Habeis obrado..... ¡¡Una deposición!!!

## Revistas cómicas

### EL VERANO

Mucho es lo que se ha cantado á todas las estaciones, habiéndose puesto música á los frios y calores; á temperaturas medias,

hasta á extremados rigores. de que el Supremo Hacedor hace su víctima al hombre.

Los eternos filarmónicos, los poetas de canciones, cantan en tono encomiástico y entonan suaves acordes:

ya con la lira de Orfeo, ya con un guitarra innoble: con la pastoril zampona. con el bucólico albugue....

Todo respira poesía: los grupos de segadores, cercenando un oceano de dorados espigones.

La dorada cabellera de D. Febo, el astro padre, y tal y tal, que me causa efectos espeluznantes.

Son bonitos en estrofas los encomios de los vates; pero, todo lo contrario acusan los hechos reales.

El verano es un hornillo que asa al lento nuestras carnes, y que si mueve las auras dan efluvios asfixiantes.

No se puede estar tranquilo ni á gusto en ninguna parte; y es milagro, en tal ambiente abrasador, el no ahogarse.

Si el fresco que refrigera, vas buscando á domicilio, y te quedas como Adán cuando andaba en calzoncillos;

y te tiendes entre puertas buscando al calor alivio, notas que te dan sonata varios cientos de mosquitos,

que, además de que te prueban que son afinados músicos, te ponen la faz hinchada lo mismo que un panecillo.

Y si te echas en la cama, después de sudar el quilo, las chinches te mortifican, las pulgas te hacen añicos; y tú acudes con las uñas hecho un fiero basilisco, á hacerles cruz á las habas, que es un remedio bendito.

Y con la cara sangrando, con el cuerpo hecho un garbillo, te levantas y te vistes y te marchas al casino, ó bien te vas de tertulia á la casa de un amigo, á que terminen las moscas tan prolongado martirio.

Si te pones á la mesa  
te hacen daño los pepinos;  
te dan obstrucción los chumbos,  
disentería los higos.

No es bueno comer sandía,  
es malo el tomate frito;  
las ciruelas, ¡vade retro!  
Y todo por este estilo.

De manera que los bardos  
que le cantan al estío,  
se conoce que no saben  
lo que dicen. ¡Pobrecillos!

Si no puedes resistir  
tantos grados de calórico,  
si no puedes aguantar  
ni desnudo ni vestido,

si te agobian y te comen  
pulgas, chinches y mosquitos,  
salamanquesas, curianas,  
arañas y demás bichos,

si no comes lo que quieres,  
si te quedas como un hilo,  
¿quieren ustedes decirme  
las ventajas del estío?

Y es que pretenden algunos  
que ya salieron de quicio,  
llevar á la realidad  
las fábulas de los libros.

M. Manchón Carrasco.

## SUETOS Y NOTICIAS

—El miércoles sufrió nuestro querido amigo el Agente ejecutivo de contribuciones, de esta zona, D. Justo Ibarra Asensio, un lamentable accidente.

Regresaba dicho señor de Vélez-Blanco en un carruaje de su propiedad acompañado de su hijo, de nuestro amigo D. José Suaver y un criado, teniendo la desgracia de que se desbocase la caballería ocasionando un terrible vuelco, resultando á causa de él, heridos el Sr. Ibarra, en la cabeza, cura y brazo izquierdo; su señor hijo en la cara, y con leves contusiones D. José Suaver y el criado.

Según dictámen facultativo, las heridas no ofrecen gravedad, de lo cual nos alegramos, lamentando á la vez que hayan sufrido tan lamentable accidente, nuestros estimadísimos amigos, á quienes deseamos una pronta mejoría.

—En nombre de los consumidores, y en el nuestro propio, rogamos al Sr. Alcalde, excite de nuevo el celo de los agentes de su autoridad, con objeto de que impidan por todos los medios á su alcance, el escandaloso abuso que se da en nuestra plaza de abastos y mercado, donde es cosa casi imposible obtener peso ni medida justos, en las especies que en una y otro se compran.

—Se ha presentado en la cárcel de esta villa el joven de 15 años Juan Oliver López, autor del homicidio por imprudencia temeraria, ocurrido el día 15 del actual en el sitio denominado Rámbra de Abajo, término de Chirivel, y del que fué víctima Miguel Fernández Gómez.

Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

## El Tesoro del Castellón

POR

J. AMBROSIO PÉREZ

(Continuación)

mejor, me han colmado de riquezas. Poseo alhajas por arrobas, y las suficientes riquezas para que partidas lealmente con vosotros, podamos todos considerarnos ricos; pero, ¿de qué me sirven esas riquezas sinó puedo disfrutarlas tranquilamente? Voy siendo viejo. los azares de la vida que hasta aquí he llevado desde que nos separamos, no son ya para mí; y cuento contigo para normalizar mi situación, y retirado á la vida tranquila disfrutar lo que exponiendo constantemente mis huesos he adquirido.

—¿Y vuestros compañeros?

—Sienten mi retirada; pero comprenden que ya les sirvo poco y los que no se retiren, elegirán otro capitán y tendrán en mí un amigo.

—¿Que echará una mano si alguna vez hace falta?—interrumpió el Abuelo.

—No, ¡por Cristo! Sería muy necio; pero no les escatimaré mi auxilio cuando necesiten una cuerda para ahorcarse.

—¿Y qué es lo que yo puedo hacer para que realiceis vuestros pensamientos?

—A eso vamos.

—Decid, abrigando la seguridad de que os serviremos en lo que sea posible, sin que á ello nos mueva la esperanza de recompensa.

—No obstante, yo os la ofrezco.

—Y yo la acepto; pero no como paga de un servicio que estoy dispuesto á prestaros sin remuneración de ninguna especie.

—Gracias, Felipe.

El capitán se quedó pensativo algunos momentos.

Después dijo:

—Necesito un asilo seguro, mientras no encuentro quien por amistad ó por dinero negocie mi indulto, y para ambas cosas he pensado en tí. Lo primero puedo encontrarlo en tu propia casa, y lo segundo tu nieto que sé que goza de fama en la corte, puede proporcionármelo. Esto no es difícil contando con dinero, y más no habiendo muerto, como no murió, el coronel Acebo.

—¿Cómo que no murió, si yo mismo le vi atravesado de parte á parte, y sin dar señales de vida?—dijo el Abuelo.

—Cosa mala nunca muere,—prosiguió el capitán,—y aunque muy viejo y muy achacoso, todavía no ha ido á reunirse con el demonio, y como está muy pobre, no habrá dificultad en conseguir mi indulto si fuera necesario.

—Eso vendrá después. Por lo pronto lo que falta es encontrar pretexto para que os instaleis en mi casa.

—Bastará con que digas que soy un enviado de tu nieto.

—¿Y si el Alcalde, que ha tomado á

mas, coge alguno de vuestros... soldados y le hace confesar quién sois?

—No tengas ese miedo, el Alcalde volverá del cerro de las Ánimas sin conseguir nada. Mañana no quedará ninguno de los míos por esos sitios, ni señales de los que nos han servido de guardia. Si puedo contar contigo, mañana á la noche llegaré á tus puertas de manera que nadie podrá dudar de nuestras palabras.

—Conforme, si es todo como me lo habeis dicho.

—Exactamente.

El capitán se despidió de los herreros, que se quedaron haciendo comentarios.

—Fué mi capitán—dijo el Abuelo,—me hizo muchos favores y estoy dispuesto á servirlo.

—¿Y si nos mete en algún mal negocio?—se atrevió á decir el Hijo.

—No lo creo capaz de tal cosa; pero en todo caso el dinero lo buede todo, y ya has oído que posee un tesoro.

—Tal vez haya encontrado el nuestro, el tesoro del Castellón.

—Es muy posible; pero de todos modos lo partirá con nosotros y vendremos á tomar nuestra parte sin entenjernos con brujas y sin temor de encantos y diabluras.

—Eso es muy cierto.

—Pues por eso y por lo otro, sirva al capitán, y ruede la bola.

—Dice V. bien, padre.

Al anoecer del día siguiente, el capitán, montado en un mal caballo, y vistiendo un humilde traje de camino, preguntaba á un grupo de vecinos que sentados delante de una puerta tomaban el fresco y desollaban al prójimo, por la casa del herrero Felipe García.

Todos al tiempo contestaron, moviendo tal algaravía que el capitán no pudo saber lo que le decían; pero como no lo necesitaba fingió haberlos entendido, y picando espuelas se dirigió á la morada que buscaba.

Los herreros estaban sentados en su puerta, y á ellos se dirigió el capitán, diciendo:

—¿Es alguno de VV. Felipe García?

—Yo soy—contestó el Abuelo, fingiendo también no conocer al capitán.

—Pues en busca de V vengo.

—¿Quiére V. herrar el caballo?

—No quiero más que dar á V. razón de su hijo para lo cual entraremos en la casa si á V. le parece.

—Con mil amores, y como V. vendrá hambriento y cansado hablaremos mientras preparan la cena.

El capitán se apeó del caballo, entregando las riendas al Hijo, y desapareció en el interior de la casa precedido del Abuelo.

—No soy emisario de tu nieto—exclamó—pero puedo asegurarte que viene esta semana; disponte á recibirlo, que mis informes son exactos. ¿Y tú qué me dices de tu Alcalde?

—Que la expedición al cerro de las Ánimas está decidida para mañana á la noche.

(Se continuará)

**Abonos Minerales**  
de la casa OTTO MEDEM-Valencia  
Depósito en Lorca

de  
Primeras materias para abonos químicos

A cargo de D. Diego Chacón Díaz

**Corredera-42-Farmacia**

Sulfato de amoniaco-Superfosfato de cal-Escorias Thomas-Cloruro y Sulfato de Potasa-Nitrato de Sosa-Sulfato de hierro, etc., etc.

En este depósito se facilitarán al labrador, todos los datos y antecedentes necesarios para el buen empleo de estos abonos, preparándose además, fórmulas especiales para toda clase de cultivos.

**VACUNA ANIMAL**

DEL

Instituto Vacunogeno Suizo

DE

**LAUSANNE**

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia a la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositarlo en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

**Máquinas de coser**

**“SINGER,,**

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta a plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reúne la elegancia a la utilidad, es la máquina de coser

**“SINGER,,**

Único depositario:  
Manuel Mauricio Manchón.  
Puertas de Lorca, 20.

**LA SULTANA**

Gran establecimiento de sombrerería de **López y Moreno**

Carre:ra de San Francisco, y Carrasco

**Mercado de Vélez-Rubio**

Trigo fuerte.	de 42 a 43 reales fanega
Id. candéal.	de 37 a 39 ” ”
Centeno . . . . .	de 30 a 32 ” ”
Cebada . . . . .	de 21 a 23 ” ”
Lentejas . . . . .	de 27 a 29 ” ”
Panizo. . . . .	de 00 a 00 ” ”
Garbanzos . . . . .	de 78 a 80 ” ”
Judías . . . . .	de 60 a 60 ” ”
Almendras . . . . .	de 60 a 62 ” ”

**HARINAS**

1.ª fuerte . . . . .	a 16 rls. arroba
2.ª id . . . . .	a 14 ” ”
1.ª candéal . . . . .	a 15 ” ”
2.ª id . . . . .	a 13 ” ”
Vino . . . . .	a 18 ” ”
Aceite . . . . .	a 36 ” ”
Patatas . . . . .	a 18 ” quintal



**Serafin Baltar Morales**

Comisiones, Representaciones,

Tránsitos. Agencia minera.

**A. Almunia López**

Depósito de ornamentos de Iglesia.

Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, a lo de más precio: Variedad en casullas y estándares bordados, de cuantos dibujos y valor se deseen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, itech-sarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Hay grandes existencias.  
cia de Almería.

Para pedidos dirigirse a D. TOMAS ATLAGA MOTOS, de Maza, provin-  
tro y cuatro reales y medio arroba.  
Carbon de encina, superior, a cua-

**LA DEFENSA**

Semanario político y de intereses generales

Luéñas, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr.: